

LOS PILARES DE LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL

Muchas veces hemos reflexionado, acerca de cuáles son los principales elementos que deben tenerse en cuenta a la hora de realizarse un proceso de orientación vocacional. Y no pocas veces, nos hemos encontrado con una amplia gama de elementos que sin duda sería necesario considerar. De todas formas, si fuéramos a los pilares que sostienen la decisión, fundamentalmente tendríamos que señalar tres: La información, la reflexión, y la creación.

La Información

Un primer pilar fundamental de la elección vocacional, es la información. Sin información, posiblemente podamos tomar decisiones poco consistentes y nuestra posibilidad de equivocarnos se amplía. Supongamos el ejemplo de un estudiante de cuarto año liceal que conoce 5 carreras, de las cuales sepa solo su nombre y una visión muy vaga de lo que consiste la misma, o las actividades que realiza una persona que se dedica eso. Posiblemente este estudiante se está perdiendo de otras alternativas, que quizás podría ajustarse más a sus deseos, o probablemente, la decisión que elija este sesgada por un prejuicio sobre una carrera que elije, y de la cual probablemente no conoce mucho.

Esta es la situación en cuanto a la información en la cual se encuentran la mayoría de los estudiantes de nuestro país. En nuestros talleres, cuando preguntamos cuantas carreras u ocupaciones conocen que puedan realizarse en nuestro medio, los alumnos no arriesgan a mencionar más de 30 ó 40, cuando en realidad hay más de 200. ¿Cómo podemos pretender elegir una vocación, si no conocemos cuáles son las alternativas que nuestro medio ofrece? El tema de la información es delicado, en nuestro medio esta la actitud de desconocer la información o en lo contrario, abrumar con excesiva



información. Ambas son riesgosas, la primera por decidir sin conocer, y la segunda el riesgo de ahogarse en tantas posibilidades.

Una vez un padre me decía “antes, había menos cosas que hacer y era más fácil”, posiblemente lo fuera, pero al punto negativo de que los jóvenes se enfrenten hoy a una alta variedad de posibilidades, existe un contrapunto positivo de poder elegir algo que se ajuste mucho más a aquello que nosotros estamos buscando.

A la hora de informarnos tenemos que tener en cuenta en principio los distintos bachilleratos, diversificados, o técnicos. Tenemos que tener en cuenta los caminos que se nos abren si elegimos tal o cual, pensando también en sexto año liceal, pero también tenemos que tener en cuenta para esto, la carrera o profesión a la cual nos queremos dedicar.

A su vez, tenemos que informarnos si hay algún requisito especial para iniciar esa carrera, o si incluso no es necesaria la finalización de la secundaria para ingresar a realizar ese trabajo o estudio. Sea lo que sea, hoy parece altamente recomendable finalizar los estudios de secundaria.

Una vez hecho este primer análisis de la parte liceal y las carreras a las cuales nos habilita, tenemos que pasar a la indagación de las distintas profesiones que existen dentro de un área, por ejemplo dentro del área de lo social, o el área empresarial. Tenemos que conocer de las carreras: donde se estudian, cuántos años lleva su curso y su aprobación promedio, y agregar una información extra sobre las actividades que realiza un profesional que se dedica a esa actividad. Finalmente podríamos agregar alguna información sobre el mercado de trabajo y las posibilidades de inserción laboral que esta ofrece. Sobre estos últimos señalamientos, es recomendable que alguien del sector pueda darnos dicha información.

Por último, es importante reflexionar sobre los prejuicios que existen sobre las carreras, mucho de los cuales no son fundados. A este respecto es central afirmar que es preferible la no información, que la información prejuiciosa. La primera nos impulsa a buscarla, la segunda nos hace creer que la tenemos, nos detiene, y por tanto puede conducirnos a tomar decisiones pre juiciosas sobre nuestro futuro. Un ejemplo de esto, podría ser una persona que escucha a otra decir a otra, que no hay lugar para estudiar hotelería en Uruguay. Quizás la persona que escucha esta afirmación la tome como válida y descarte su vocación por una

información prejuiciosa y además falsa. En nuestro medio existen lamentablemente muchos prejuicios sobre las distintas ocupaciones, lo cual hace fundamental, tomar la información que utilizamos para nuestras decisiones de fuentes válidas.

La reflexión

Una vez nos hayamos bien informados sobre los aspectos antes mencionados, tenemos que pasar al período de reflexión. Este refiere a un momento de trabajo más interior, un trabajo introspectivo en el cual pensemos en diversos aspectos que hacen a nuestra vida. Quizás el más importante tenga que ver con nuestros intereses y gustos, con las cosas a las cuales dedicamos o queremos dedicar nuestro tiempo. Es por este motivo, que la reflexión es lo que personaliza la información, es el proceso por el cual reflexiono acerca de cómo van conmigo las distintas alternativas que el mercado académico y laboral me ofrece.

Un aspecto central aquí, es comprender que cuando uno elige, no solo está eligiendo qué hacer, sino también quién ser. Cuando alguien elige una ocupación, no solo elige una serie de actividades, y una serie de temas sobre los cuales profundizara su lectura, sino también, está eligiendo un ámbito de trabajo, un estilo de vida, una serie de personas con las cuales podrá relacionarse, entre otros aspectos. Cuando alguien elige la carrera de medicina por ejemplo, está eligiendo estudiar el cuerpo humano, estudiar una carrera de 7 años que se extenderá 3 o 4 años más si hace un postgrado, pero elegirá también ayudar a enfermos, curar los sufrimientos, pasar muchas horas dentro de un hospital, tener guardias, etc. Todos estos elementos hacen a la reflexión acerca de mis propios gustos, intereses, y estilo de vida que quiero tener. Es importante destacar, que por supuesto toda profesión tiene sus ventajas y desventajas, y que esa balanza solo podrá inclinarse el criterio personal y la visión de realización que cada persona tenga de sí mismo.

La creación

A muchas personas, les llama la atención que cuando planteemos los pilares de la orientación vocacional señalemos como uno más el pilar de la creación. La respuesta es que no solo entendemos que es un pilar central de la orientación, sino que aun más, es quizás el más importante de todos. La elección vocacional es esencialmente creativa. Cada persona, al momento de elegir, inicia un camino que solo él recorrerá. Claro que muchos eligieron esa carrera u ocupación antes, pero nunca del mismo modo, en el mismo contexto, y de la misma forma que otro lo hizo.

La creatividad supone el trascender los dos pilares anteriores, es el resultado y la expresión de la combinación entre la información y la reflexión, que da un producto único e irrepetible. Hoy en día, la variedad de alternativas hacen fundamental la creatividad no solo a la hora de elegir, sino también a la hora de integrar distintos intereses, o también a la hora de buscar una actividad laboral. La creatividad es necesaria



tanto para el punto de partida, como para ajustar el camino a medida que lo vamos recorriendo. Por este motivo, todo proceso de orientación vocacional, debe respetar profundamente la creatividad de la persona en la construcción de su proyecto de vida futura.

Mag. Daniel Davrieux